

ÍNDICE

- "NUESTRO NOMBRE: MARIO VECCHIOLI": PALABRAS DEL EQUIPO DIRECTIVO (4)

- A MANERA DE PRESENTACIÓN (6)

- I MEMORIA (7)

LEJANO PUEBLO MÍO DE MI INFANCIA (*Silvas labriegas*)

LOS INMIGRANTES (*El sueño casi imposible*)

LA ALDEA (*El sueño casi imposible*)

LOS PRIMEROS TIEMPOS (*El sueño casi imposible*)

MUCHACHA GRINGA (*Lugar de tierra nuestra*)

RAFAELA ALDEA (*Poemas inéditos*)

- II IDENTIDAD (18)

HAY TANTO, TANTO SOL (*Poemas inéditos*)

AQUÍ (*Poemas inéditos*)

NADA MÁS (*Reiteración del hombre*)

EL JUGUETE (*Sonetos del alba antigua*)

PICHICHO (*Sonetos del alba antigua*)

SI UNO PUDIERA (*Reiteración del hombre*)

POR MÁS QUE BUSQUE (*Poemas inéditos*)

SÓLO UN ADIÓS (*Poemas inéditos*)

- III OTRAS REALIDADES (30)

EL SEGUNDO (*Motivos del tiempo*)

EL NIÑO DESCALZO (*Los cantos disímiles*)

SÓLO LAS PENAS (*Reiteración del hombre*)

DÍALOGO CON DIOS (*Reiteración del hombre*)

EL BELLO EJEMPLO (Poemas inéditos)

TIEMPO NUEVO (Poemas inéditos)

EL INVASOR (Reiteración del hombre)

-OTRAS VOCES SOBRE VECCHIOLI Y SU OBRA (43)

“Amé las cosas todas y ellas me tradujeron ese amor en libros.”

Mario Vecchioli (Susana Merke)

“Vecchioli, un poeta y humanista comprometido” (Ana María Colombo)

-ALGUNAS PROPUESTAS PARA ESCRIBIR, ESCUCHAR O SEGUIR LEYENDO...

-ANTOLOGÍA



m. r. Vecchioli



NUESTRO NOMBRE: MARIO VECCHIOLI

Cuentan quienes vivieron esa parte de la historia, que muchos nombres habían sido propuestos para identificar a la Escuela Nacional de Comercio que se convertía en Escuela de Enseñanza Media. Sonaban en ese entonces nombres como Bernardino Rivadavia, Bartolomé Mitre y José de San Martín, próceres que sin duda han trascendido en la historia de nuestro pueblo haciendo sus valiosos aportes para consolidarnos como comunidad.

“¿Qué hay en un nombre?” preguntaba Romeo a Julieta de la pluma de William Shakespeare, y afirmaba luego *“Lo que llamamos rosa, olería igual de dulce si tuviese otro nombre.”* Sin duda todos los que fueron propuestos eran dignos de otorgar identidad a esta institución, pero la comunidad habla, y de la voluntad de la misma comunidad educativa surge la posibilidad de nombrar a la escuela *“Mario R. Vecchioli”*

Es que Vecchioli es tierra, esperanza, es trabajo, es arte, es poesía, palabra y amorosidad. Es verso, es historia, es música. Vecchioli fue un poeta que supo amar a nuestra ciudad, hacerse parte de ella y dejar su legado. No por casualidad, hay una Sala Mario Vecchioli, una plaza Mario Vecchioli, una calle Mario Vecchioli y así, comenzó el sueño de que una Escuela se llame Mario R. Vecchioli.

La Escuela de Educación Secundaria Orientada Nro. 429 *“Mario R. Vecchioli”* es hoy una institución educativa de más de 70 años en la comunidad que aloja a casi 1800 estudiantes distribuidos/as en tres turnos: mañana, tarde y noche y en su historia ha pasado por muchas etapas y ser hoy una escuela referente en lo que respecta a tradición e innovación, proyección e identidad. Una escuela que ha sabido convertirse en lugar de contención y abrigo para las y los jóvenes no sólo de la ciudad, sino también de muchas localidades, que llegan a nuestra comunidad en búsqueda de concretar sus proyectos de vida. A través de sus cuatro orientaciones, de sus innumerables proyectos y de su gente, cada día abre sus puertas para lograr a través de una propuesta integrada que esas/os jóvenes encuentren oportunidades de desarrollo y crecimiento en un entorno diverso, rico en experiencias, con saberes significativos y aprendizajes que son válidos para toda la vida.



Hace un tiempo, la Familia de Mario Vecchioli se acercó a la escuela en búsqueda de un lugar para Mario, un espacio en donde esos objetos que acompañaron su poesía y aquellos que se fueron generando a partir de ella, perduren para siempre, no sólo en la memoria y el corazón, sino que además puedan palpase, tocarse, vivenciarse. Así fue que pensamos, en comunidad, lo que luego llamaríamos Experiencia Vecchioli, una antesala a un soñado Museo que llegaría con el tiempo de la mano de las tecnologías en formato digital.

Experiencia Vecchioli y el Museo Mario Vecchioli nos llevan por un viaje que empieza con la aventura maravillosa de vivir, los sueños, las primeras letras y la necesidad de habitar suelos y espacios en compañía de otros/as. Luego nos transporta por tierra a lo largo de la vida de Mario que deja la huella a su paso, esa huella que también nos otorga identidad y nos lleva a la trascendencia, a pensar y reflexionar sobre la vida y nuestro paso por ella. Como parte de este museo, espacio vivo, en construcción, en constante movimiento, llega esta Antología, de la pluma de Mario, la voz de las y los docentes que la toman y la resignificación de nuestros y nuestras jóvenes que la ilustran y la hacen viva, palpable, cercana a nosotras/os.

Esperamos que la disfruten y que junto a ella, recorran lo más profundo, aceptando la invitación a pensar en todo lo que va, al decir de Mario, *"renovándose incesante, la vida que prosigue hacia adelante, la nada, el todo, la simiente, el fruto. Muere y renace siempre. Y de esta suerte, por obra de sus rápidos traspasos, lo fugaz en eterno se convierte."*

**Equipo Directivo
EESO 429 "Mario R. Vecchioli"**

**Directora
Mgtr María Eugenia Marzioni**

**Vice Directoras/es
Lic Vanina Mendoza - Lic Horacio Meloni - Prof María Soledad Ageno**

**Asesora Pedagógica
Prof. María Lorena Coldesina**

**Secretaria
Sra. Marta Elena Zamora**

MARIO VECCHIOLI

MEMORIA, IDENTIDAD Y OTRAS REALIDADES

A manera de presentación

Organizar una antología de poemas del autor rafaelino Mario Vecchioli para estudiantes de escuelas secundarias implica una manera, una entre tantas, de revisitar nuestro pasado, pensar nuestro presente y proyectar un futuro, a partir de los versos de este poeta que le da nombre a nuestra institución.

Dice María Teresa Andruetto: "Los lectores vamos a la ficción para intentar comprendernos, para conocer algo más acerca de nuestras contradicciones, miserias y grandezas, es decir acerca de lo más profundamente humano".¹ Y sin dudas en la poesía de Vecchioli podemos encontrar, por la "narratividad"² que la caracteriza, desde pequeñas escenas cotidianas, hasta reflexiones metafísicas y filosóficas que habiliten, a través de una lectura compartida con otros/as jóvenes en nuestras aulas, un diálogo literario que permita encontrar la propia voz para expresar lo que quieren decir y lo que sienten desde su singular humanidad.

Tomando como ejes las ideas de que la literatura propicia hacer memoria, conocer/nos para construir identidad y generar otras realidades, esta selección de poemas de Vecchioli recorren estos ejes en relación con otros textos que complementan y enriquecen la lectura, como así también con sugerencias de propuestas didácticas que pueden ser desarrolladas, adaptadas o recreadas.

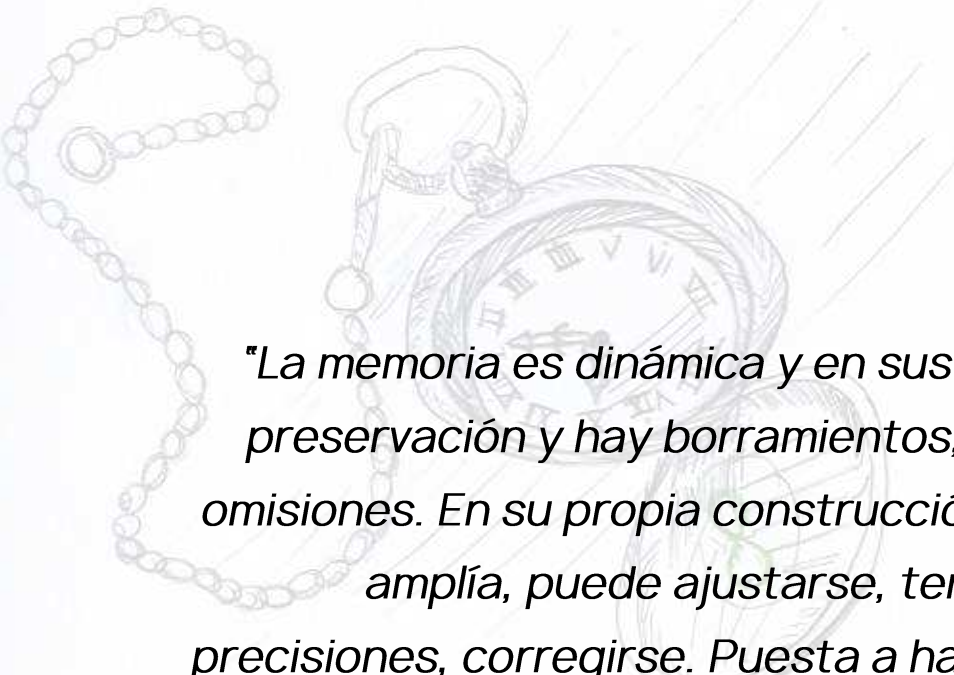
Retomando a Andruetto, "La lectura y la experiencia estética se encuentran entre los ejercicios más radicalizados de libertad (...) Por eso la literatura no es el lugar de las certezas, sino el territorio de la duda."³ Esto es lo que nos proponemos con esta antología poética: abrir las preguntas sobre cada uno/a, sobre nosotros/as, sobre lo que deseamos y proyectamos. Los/as jóvenes sabrán formular esas preguntas e intentar algunas posibles respuestas, que seguramente nos enriquecerán humanamente a todos/as.

¹ <https://imaginaria.com.ar/2008/11/hacia-una-literatura-sin-adjetivos/>

² Zobboli, M y Coutaz de Mascotti, M (1987): Mario Vecchioli Antología poética, Imprenta Municipal. Rafaela.

³ <https://infobaires24.com.ar/andruetto-la-literatura-es-una-de-las-formas-privilegiadas-de-memoria-que-una-sociedad-tiene/>

I MEMORIA



“La memoria es dinámica y en sus movimientos hay preservación y hay borramientos, hay recuerdos y omisiones. En su propia construcción, la memoria se amplía, puede ajustarse, tener cada vez más precisiones, corregirse. Puesta a hacer su trabajo, la memoria no se inmoviliza ni se estanca. La memoria se mueve, busca, trae, lleva. Es una construcción laboriosa que nunca termina.”

Ángela Pradelli⁴



⁴ Pradelli, Ángela (2014). En mi nombre. Historias de identidades restituidas. Paidós . Bs. As.

LEJANO PUEBLO MÍO DE MI INFANCIA (Silvas labriegas)

Ranchos de lata y perros hacia el este.
Al norte los túneles y la pampa.
Y un occidente gris de camposanto
perdido entre esmeraldas.

¡Es un antiguo tiempo de la sangre
esta dulce provincia de mi infancia!

El pueblo estaba al sur. El pueblo
era un domingo de camisa blanca,
pañuelo perfumado
y el nudo maternal en la corbata.



Aldea de labriegos,
con mostradores de buen vino y grapa,
almacenes que olían a pimienta
y verdinegras zanjas
donde los sapos celebraban lluvias
en un idioma secular de gárgaras.

País de Liliput, al que se iba
con infantil curiosidad de chacra.

¿Cómo explicar aquellas tribus gringas,
vestidas de importancia?

¿Y esa tiesura grave,
tal vez con presunción de aristocracia?

Primero era la misa,
con su latín que nadie interpretaba.
Misa de rogativa de cosecha,

Más que de amor a Dios y de alabanza.

Después, afuera, el sólito concilio.
Interminables, efusivas charlas,
con el virtuoso tema femenino
de encajes y de ropa almidonada.
Juegos y gritos del tropel de niños.
Dudosos secretes de muchachas.
Sonrisas complacientes de las madres.
Y el viejo cura, con su cara santa,
remolineando de un corrillo a otro
la astuta inquisición de su sotana.

Los hombres, mientras tanto,
con firme empeño y en brillante carga,
ya habían conquistado las esquinas.
Y entre "toscanos", cantos, carcajadas,
y cuentos de sabor que no se dice,
se echaban el boliche en la garganta.



¡Felicidad de gente laboriosa,
que un largo cuatro rumbos de volantas
desparramaba de regreso al campo!

Pueblo mío, de fábula.
Con sus baldíos de oxidados sunchos,
plazas de pencas y de fiestas patrias...

¡Es un antiguo tiempo de la sangre
esta dulce provincia de mi infancia!

LOS INMIGRANTES (El sueño casi imposible)

Eso que el barco tira sobre el muelle
con el desdén con que se arroja un bulto,
es el dolor sobrante de una raza
que supo del poder, la gloria, el yugo.

Carne sufrida de los verdes valles,
de la campiña, la montaña, el burgo.
Gringos que vienen, apretando
su lástima en el puño.

Pero esos hombres que hablan un idioma
de música y arrullo,
esos desheredados hombres
de ojos tranquilos y de brazos rudos,
son los que traen el mañana,
los que alzarán el porvenir a pulso,
ennobleciendo el pan de cada día
desde la oscura dimensión del surco.

La sangre fuerte que con ellos viene
les llora el tiempo que quedó tras suyo:
la casa, el pueblo, los afectos,
las cosas todas del terruño.

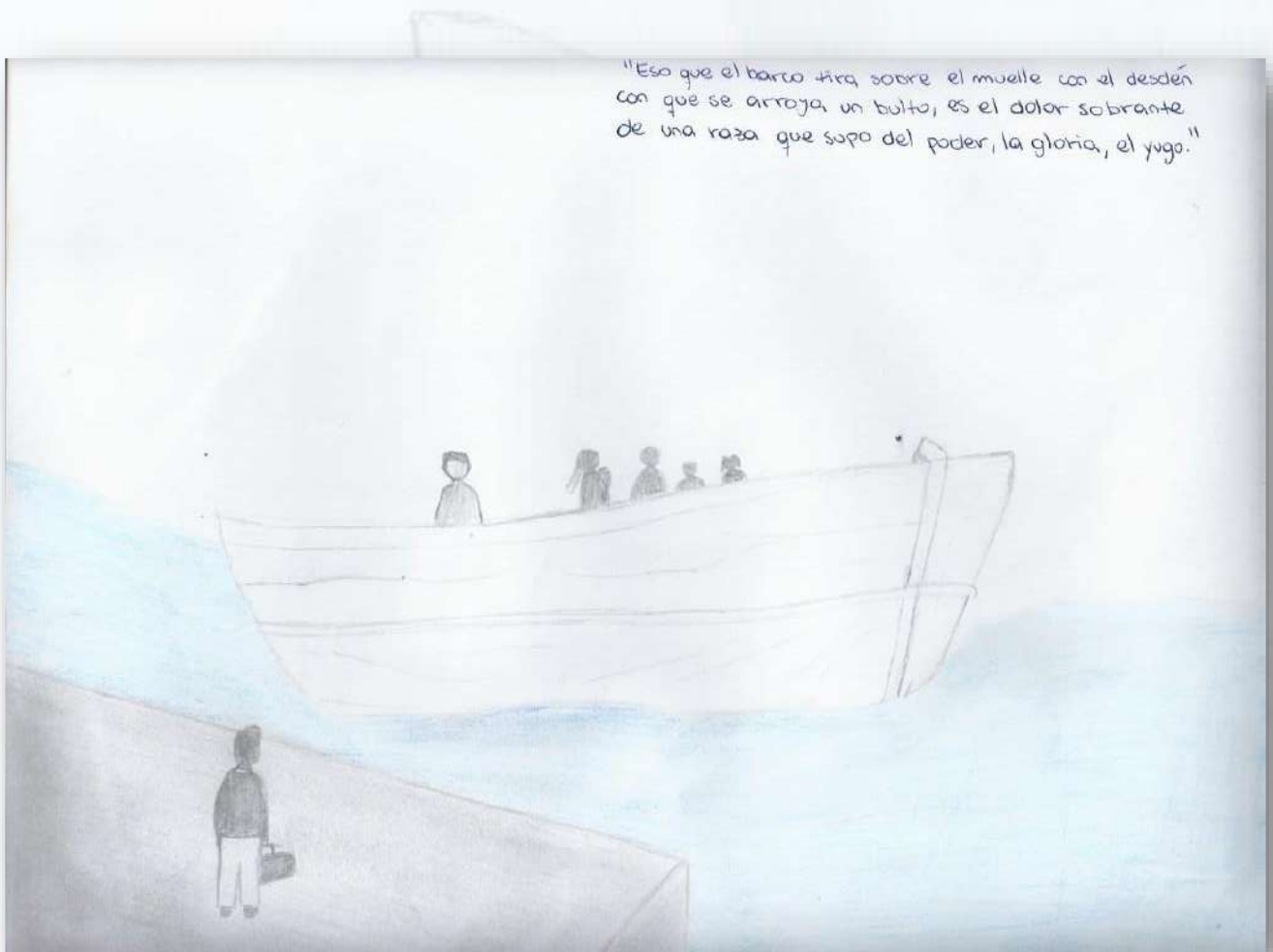
Más tarde, todavía,
lejanos vientos les traerán susurros
de patria inolvidada. Y los recuerdos
los morderán como un dolor agudo.

Pero ellos son los númenes
que han de crear un mundo.
Y enfrente está la calle



donde el destino los aguarda, oculto.

Y sin temblar se llevan su coraje
a conversar con el futuro!



LA ALDEA (El sueño casi imposible)

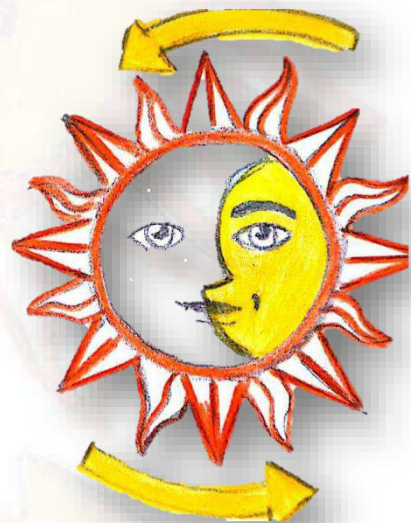
Los días vienen y se van y vuelven
con sus expectativas de cosechas.

El tiempo de llorar los otros tiempos
es una ocasional tristeza.
que pasa por los ojos
contemplativos de la tierra nueva.

Colonos y nativos fraternizan,
eliminada toda diferencia.
Ya la palabra "gringo" no es insulto,
ni la palabra "negro" es una ofensa.
Y una tras otra, las modestas casas
surgen y se alinean
configurando el inicial poblado
de la Colonia Rafaela.

El caserío se aventura
a orillas de la gleba,
y como el tiempo es próspero
y grande es el espíritu de empresa,
la vida se organiza.
Y ya se crea la primera escuela,
ya la capilla. Y ya se instalan
el remendón, el herrador, la tienda...

La formación espiritual preocupa
a la sencilla gente chacarera.
Sus hijos y los hijos de sus hijos
no han de sufrir sus mismas penas,
no han de sentir, como ellos,



el acoso brutal de la miseria.

Sus hijos no sabrán de la ignorancia,
que tanto duele y tanto pesa.
Serán autoridad, serán doctores,
hombres distintos, de poder y letras...

Serán lo que ellos no pudieron
porque el destino les cerró las puertas!



LOS PRIMEROS TIEMPOS (El sueño casi imposible)

Para crear un mundo
se valen de palabras.
Como agua, techo, provisiones,
mancera, pajonales, alimaña...

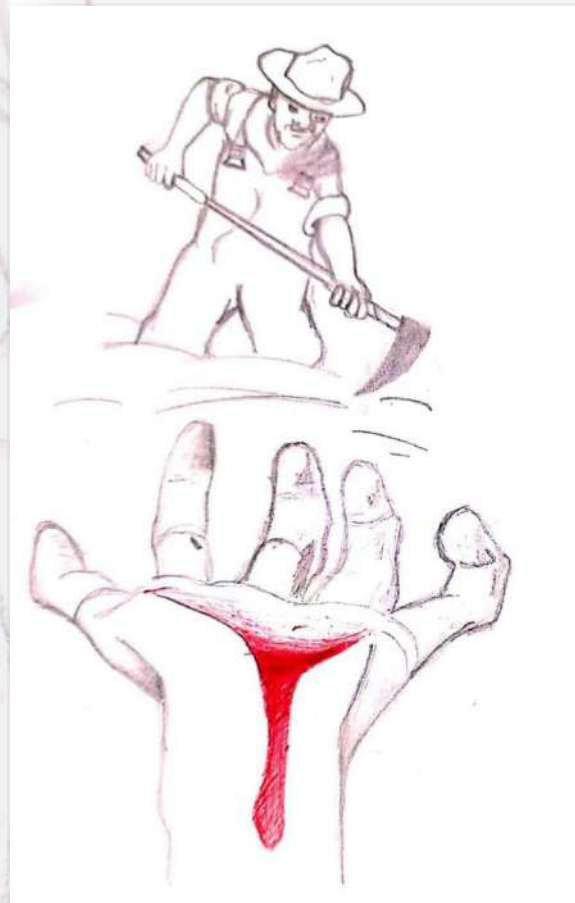
Poniéndolas en orden,
con ellas cambiarán el mapa,
con ellas mirarán sus sueños
saliendo de la nada.

Y cavan los primeros pozos.
Y alzan el rancho que será su casa.
Y desmalezan. Y echan la cintura
a que se agote en la labranza.

Nadie se da descanso. Nadie
desmaya en las difíciles jornadas.

El rostro se les tuesta
con el color de América. La espalda
les llora soles y rasguños.
Y aquellas manos blancas
que se trajeron del solar nativo
se curten, se encallecen, sangran
en cada día de trabajo
al que acostumbran transferir sus ansias.

El hoy no existe ya, el ayer tampoco.
Sólo hay un tiempo, el de mañana.
Ese mañana que no acaba nunca,
que exige, que reclama
sobrellevar angustias y cansancios



y seguir yendo a la esperanza.

Aun cuando sientan que, sin canto, un pájaro
les muere poco a poco en la garganta.



MUCHACHA GRINGA (Lugar de tierra nuestra)

Llegó con el amor a su costado
y una reserva de ternura
para los hijos que vendrían
como vienen las hojas y las frutas.

Toda su piel guardaba todavía
el fresco olor de las recientes nupcias.

Y por sus ojos iban esos sueños
que el corazón convierte en música
y el vago azoramiento
de quien se lanza hacia la duda.

Cuando sembró el origen de la harina
le pareció que echaba una pregunta
al tiempo y a la tierra,
y al sol, al viento y a la lluvia.

Por eso, la respuesta de la espiga
-inmensa multitud de trenzas rubias-
le descubrió que la alegría a veces
se llora igual que las angustias.

Después vinieron otros días.
Los brazos se le hicieron cuna
para arrullar ese otro trigo
con que la sangre se pronuncia.

Su canto alegre de muchacha gringa
se le cayó por la cintura.

Ahora, un trasatlántico invisible
la lleva a navegar entre las brumas.

En primavera, aquí, las golondrinas
cantan sobre su tumba.



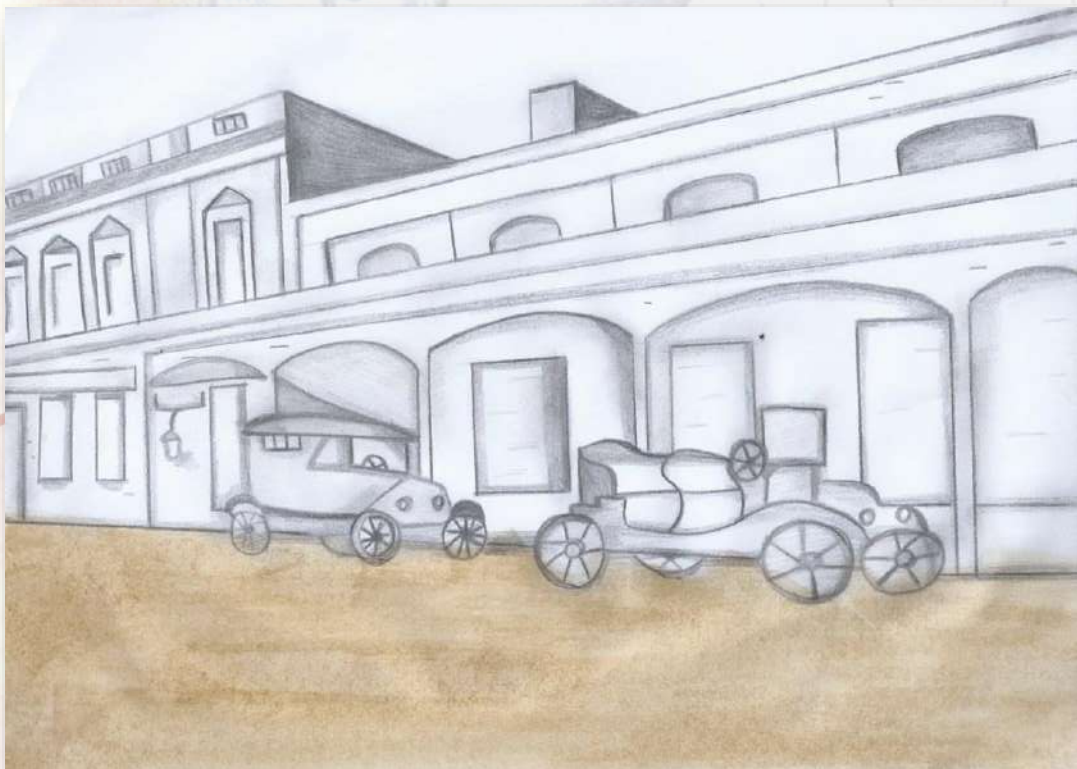
RAFAELA ALDEA (Poemas inéditos)

El tiempo de ciudad ya se venía
con rojo de clavel en los ocales,
esquinas de dudosos madrigales,
"pajizo" y pantalón de fantasía.

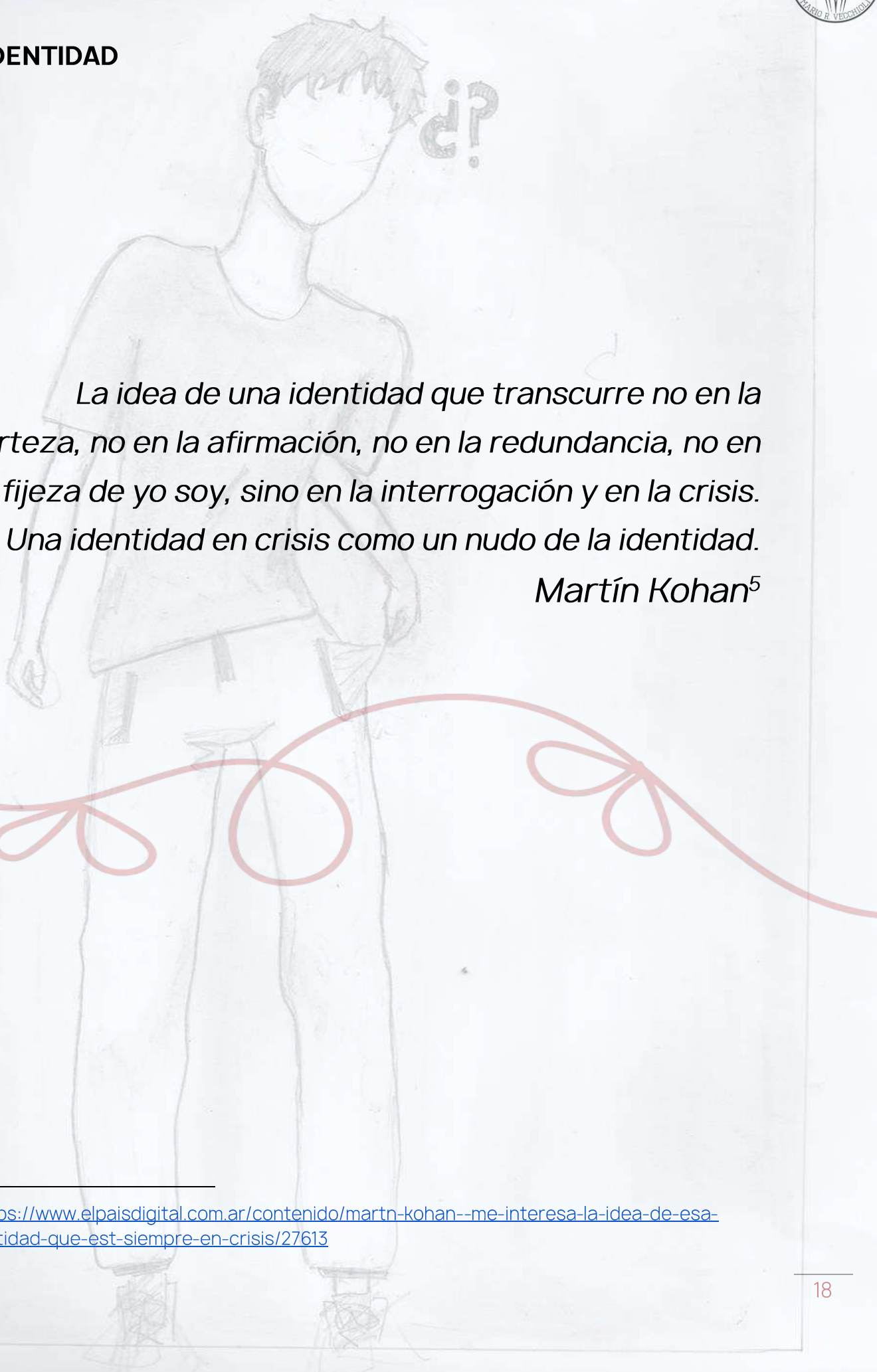
El adoquín, entonces no existía.
Y el "boulevard", en épocas pluviales,
reeditaba sus sapos y yuyales
evocadores de un lejano día.

El látigo del último cochero
comenzaba a ser cosa del pasado.
Y, yéndose el ayer organillero,

el mañana era un Ford que haría añicos
el último rubor de niña, hurtado
detrás de un varillaje de abanicos.



II IDENTIDAD



La idea de una identidad que transcurre no en la certeza, no en la afirmación, no en la redundancia, no en la fijeza de yo soy, sino en la interrogación y en la crisis. Una identidad en crisis como un nudo de la identidad.

Martín Kohan⁵

⁵ <https://www.elpaisdigital.com.ar/contenido/martn-kohan--me-interesa-la-idea-de-esa-identidad-que-est-siempre-en-tesis/27613>

HAY TANTO, TANTO SOL (Poemas inéditos)

Hay tanto, tanto sol esta mañana
que se diría que su brillo quema.

Enero, al rojo,
estalla dondequiera
y enciende avispas de oro
en la caliente siesta.

Algo que no se sabe se achicharra
a ras de tierra.
Lenta, pesadamente,
con ásperos chirridos de carreta,
el molino tritura
copos de brisas frescas.

La llamarada, allá en alguna parte,
carboniza el mugido de las bestias.
Y aquí los abejorros
zumban y chisporrotean.

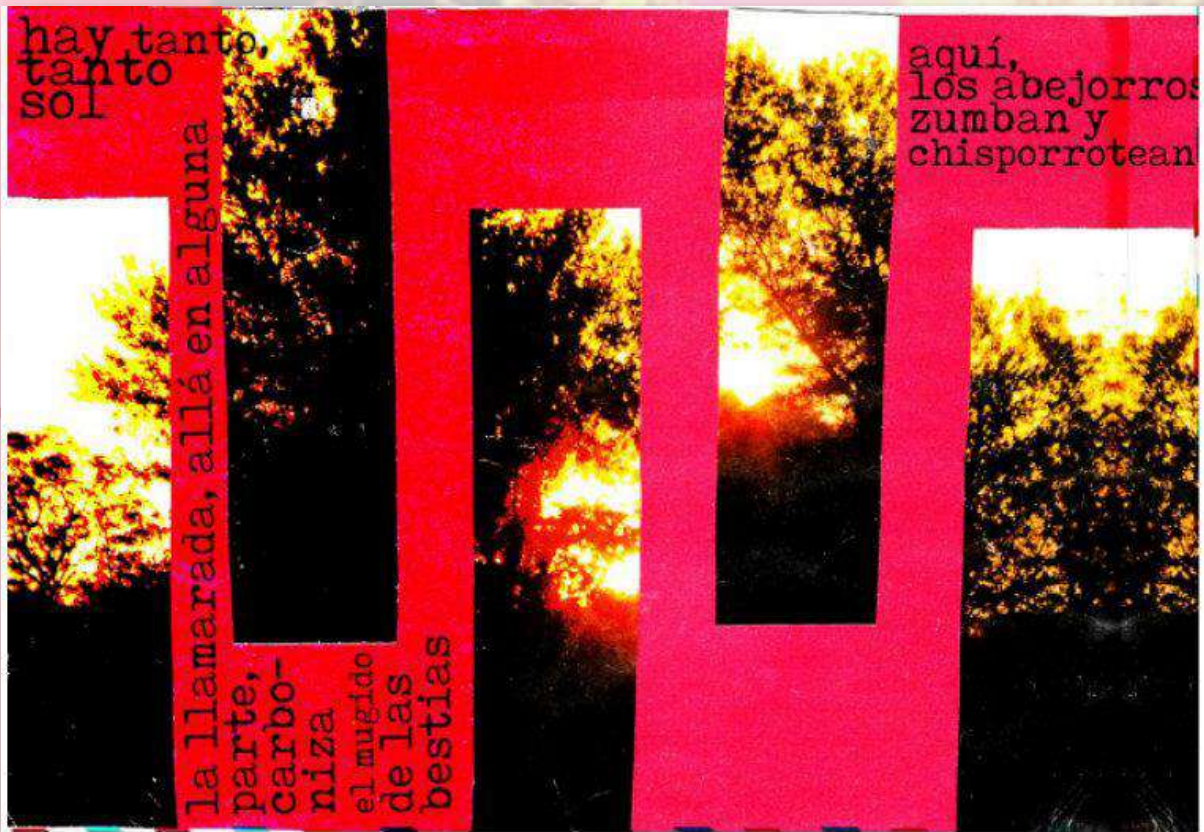
Desde su telaraña de opio,
la pipa se atormenta:
¿por qué será que el sol, que es vida, mata
y hay tantas mariposas muertas?

El rastrillo del sueño
esparce y mezcla las ideas.
El perro de la sombra
dormita bajo la arboleda.



En el incendio del instante
trashuman cálidas perezas
y la pipa se inclina hacia un costado.

Ya no hay chirridos ni carretas,
ni sol, ni nada.
Nada. Ni mariposas muertas.



AQUÍ (Poemas inéditos)

La tristeza en el campo es una reja
de sólidos barrotes,
o un tragaluz abierto a un cielo
que se quedó sin horizonte.

Imposible evadirse
con tanto alambre y tanto poste.

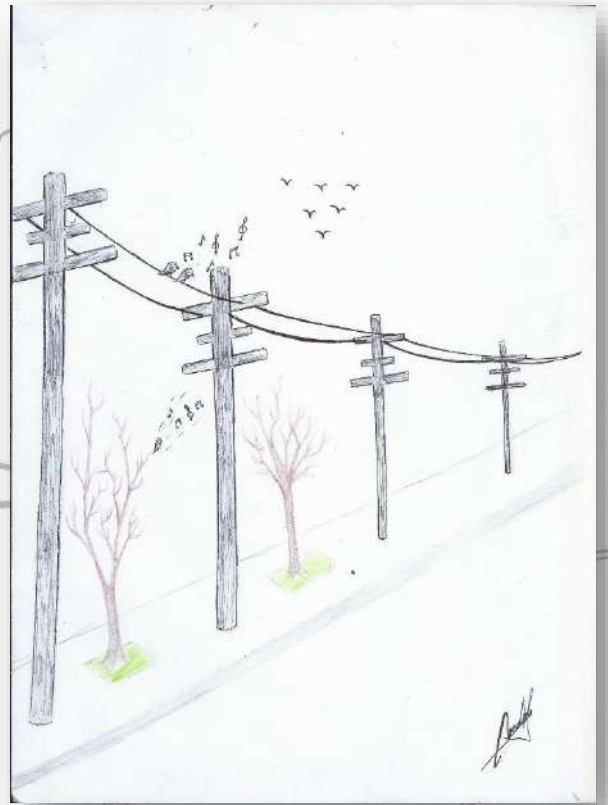
Pero, además y siempre,
para escapar a dónde,
si la ciudad también es una cárcel
para la soledad del hombre.

Huir, perdernos en los densos
torbellinos de luces y de voces,
mezclarnos con la gente y aturdirnos
en los vaivenes multiformes.

Pero, ¿y después? Después, seguramente
querríamos volver a este horizonte,
a esta serena majestad del campo,
a estos alambres, estos postes...

Aquí, donde se escuchan
los sueños de la tierra noble.

¡Y donde el hombre aprende
el duro oficio de ser hombre!



NADA MÁS (Reiteración del hombre)

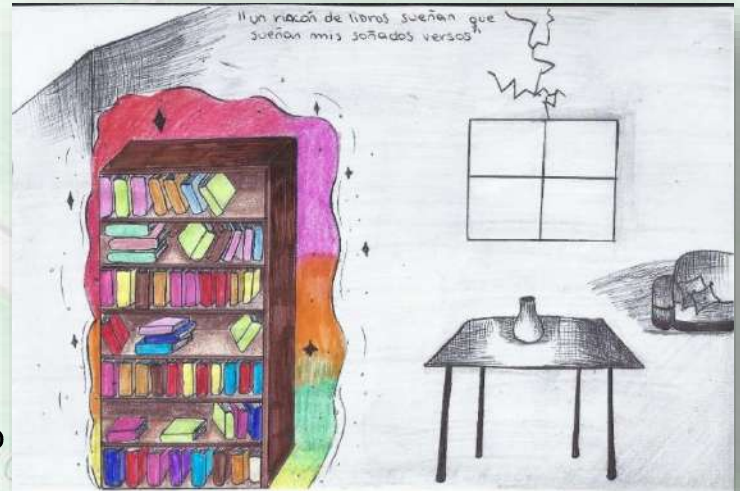
Haber tenido todo el sol del mundo,
toda la voz dimensional del viento
y todo el canto de los pájaros
y todo el hondo azul de todo el cielo...

Haber sentido el alma de la tierra
estremecerse entre mis dedos
y transitar por la ardorosa sangre
la sangre toda, magistral, del tiempo...

Haber sabido del fragante idioma
con que las flores se hablan en secreto
y haber vivido como un dios - o casi -
jugando al delicioso juego
de trinos y colores y perfumes,
y no saber ahora si fue un sueño,
tan sólo un sueño sorprendente,
o si fue cierto.

Porque con tanto y tanto y tanto
pude tener la casa puesta a nuevo.
Y en cambio miro cómo está vacío
de flores el florero,
cómo se agranda en la pared la grieta
que va de la ventana al techo,
cómo se está deshilachando
mi pobre traje viejo...

¡Ah, pero en un rincón de libros
sueñan que sueñan mis soñados versos!



¿MIRÓ CÓMO ESTÁ VACÍO DE FLORES EL FLORERO?

FRAGANTE IDIOMA CON QUE LAS FLORES SE HABLAN EN SECRETO?

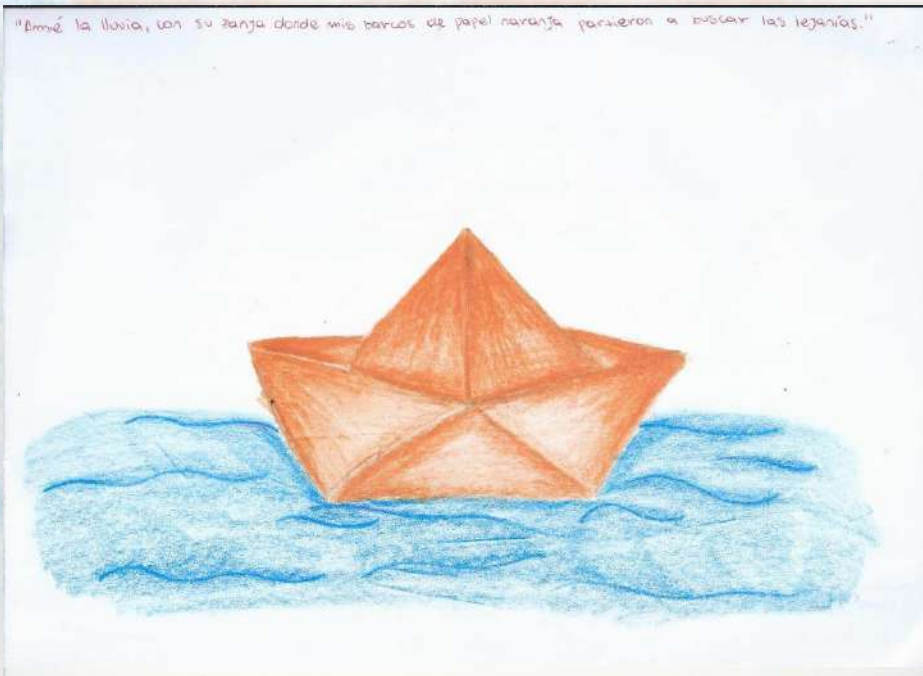
EL JUGUETE (Sonetos del alba antigua)

Mi desolada infancia chacarera
no tuvo una bolita, un barrilete,
ni supo nunca de ningún juguete
como esos que se exhiben en vidriera.

Tan sólo a veces, con prestancia fiera
-descalzo general o matasiete-
mi ingenuidad se divirtió, jinete
en vieja escoba o trozo de madera.

Por eso amé la lluvia, con su zanja
donde mis barcos de papel naranja
partieron a buscar las lejanías.

También por eso, cuando llueve, ahora,
me oigo un niño distante que me llora
su perdido juguete de otros días.



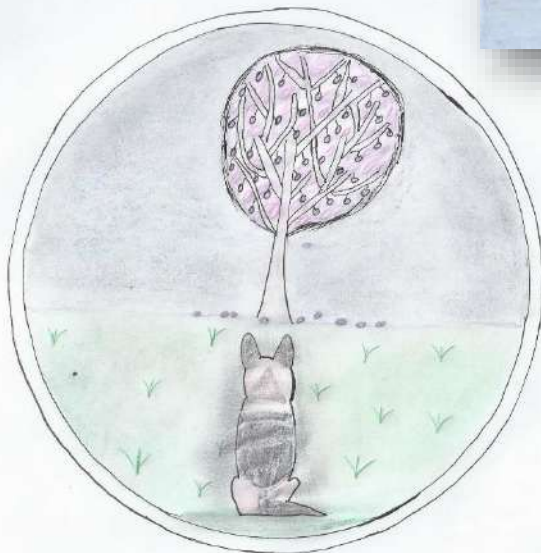
PICHICHO (Sonetos del alba antigua)

Puñadito de brincos y de pelo
que me quería con mirada buena,
su ladrido de fiesta es una pena
en el paisaje del antiguo cielo.

Murió una tarde bajo el gran ciruelo,
cuando la vida rebullía plena
y un perfume de lila y azucena
trepaba con los trinos rumbo al cielo.

Tal vez, cuando el trasmundo lo absorbía,
su corazón -su corazón humano-
pudo captar el resplandor del día.

Y oyendo el canto rojo del verano,
se me quebró de pronto. Y todavía,
desde la muerte me lamió la mano.



SI UNO PUDIERA (Reiteración del hombre)

¡Si uno pudiera desandar los años
hasta volver a ser un niño
e ir arrojando toda esta experiencia
a orillas del camino!

¡Qué hermoso regresar al tiempo
del corazón y de los ojos limpios!
¡Al no saber de las pasiones
que inmolan tantos Cristos!

Volver a creer. Volver a la inocencia,
al mundo del asombro repetido,
al ignorarlo todo
y amar la fiesta de los grillos,
el perro leal, el trompo
que salta del zumbel trazando giros...

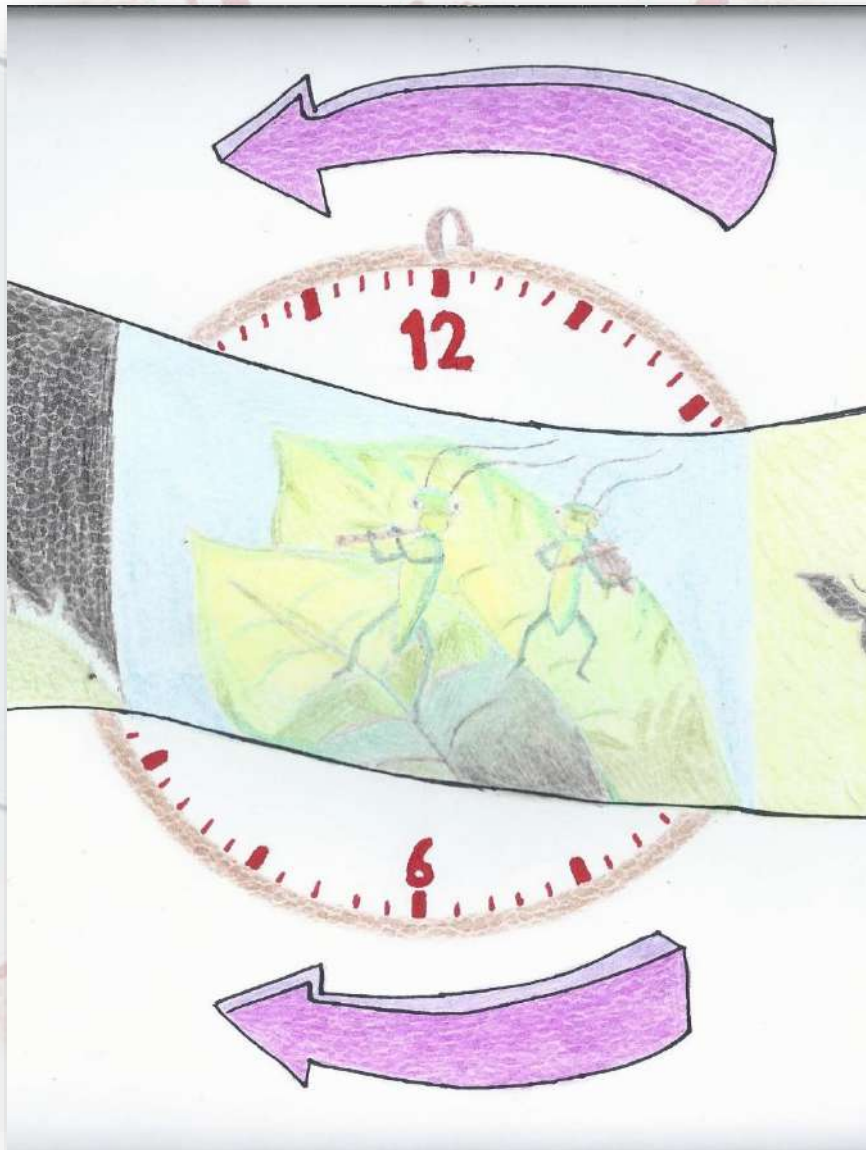
O echarnos por ahí, sin pensar nada,
de cara al infinito,
mirando cómo las lejanas nubes
se van quién sabe a qué otros mundos

¡Oh sí! Retroceder desaprendiendo,
tirar mil cosas al olvido,
tener de nuevo el alma ingenua
y dentro de ella un trino.

E ir a través de los vibrantes días
saltando, riendo, despertando a gritos
las mariposas del sendero
y el sueño de los pájaros amigos.



Y ser de nuevo y para siempre
un niño. Nada más que un niño.



POR MÁS QUE BUSQUE (Poemas inéditos)

Por más que busque en la modesta
historia de mi propio libro,
no encuentro grandes cosas, ni tampoco
cosas para ocultar. He sido
un ser común, un hombre
sin nada en el bolsillo,
y nada más que un ser cualquiera
sin otros pergaminos
que los de haber sabido ser buen padre
como aprendí primero a ser buen hijo.

¿Que pude hacer fortuna y ganar fama,
y opté por mi ciudad y mis amigos?

Eso es verdad y fácilmente
se explica como aquí lo explico:
yo nunca le pedí a la vida nada,
porque no sé pedir para mí mismo:
sólo acepté lo que ella quiso darme
y hoy como ayer le estoy agradecido.

Pienso que no he vivido en vano;
que detrás mío
queda algo de mi espíritu y mi sangre
como resumen de un destino.

Y como tuve sueños e ilusiones
y una estrellita y un pequeño grillo,
-lo digo sin rubores - siempre
fui muy feliz en este mundo mío.

Por eso es que mirando atrás y lejos



en mi camino, digo
que no hallo grandes cosas, ni tampoco
nada de qué sentirme arrepentido.

UN SER COMÚN, UN

SUEÑOS:

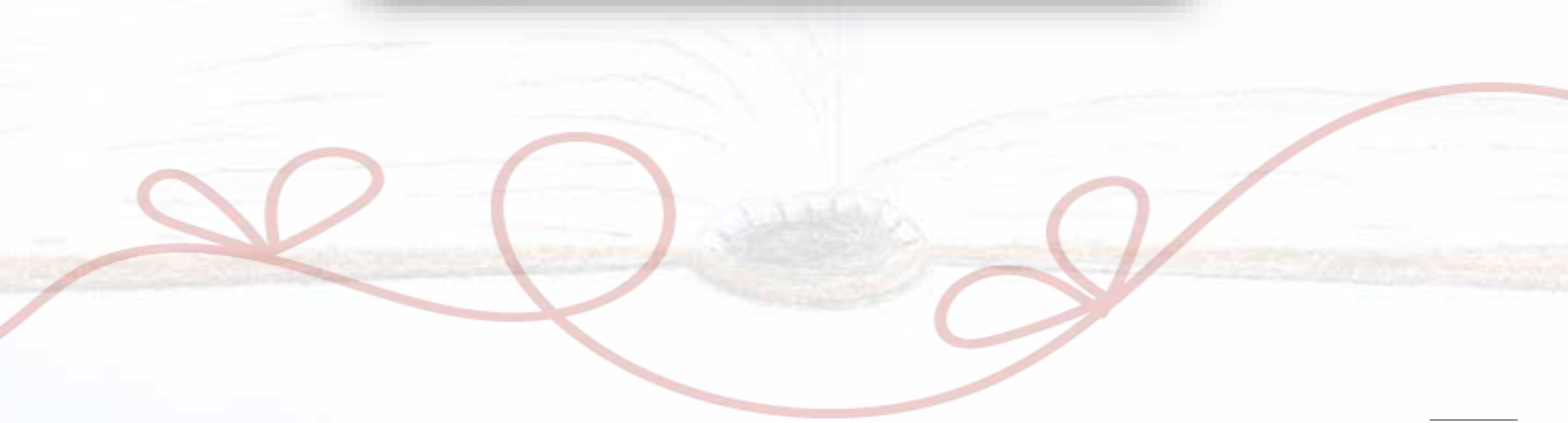
HOMBRE

ELIZ ✓

EN E

HIJO ✓

PADRE ✓



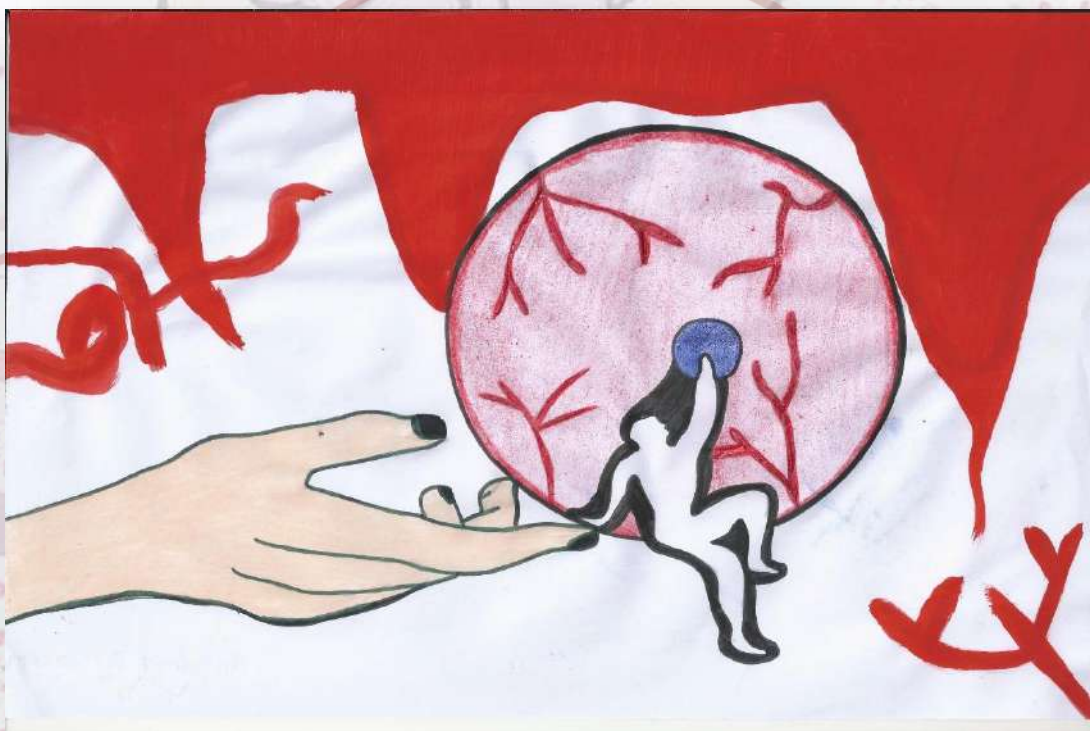
SÓLO UN ADIÓS (Poemas inéditos)

Estoy oyendo cómo el pensamiento
-dios de soberbia- a la altitud se tensa;
cómo a través de mí, potente y densa,
la sangre va con firme movimiento.

Me crezco y envanezco. Porque siento
cómo la vida en mí restalla intensa,
cómo la luz, la inmensidad inmensa
están totales en mi propio aliento.

Los otros yo que habitan en mí mismo
-fantasmas míos de mis otras vidas-
burlones me sonríen con cinismo.

Y mi arrogancia advierte, ya humillada,
que soy sólo ese adiós de las partidas
en el puerto del Todo y de la Nada.



III OTRAS REALIDADES

“La ficción es un lenguaje poderosísimo para despertar o ahondar la comprensión de la realidad. Porque emociona, estremece, arrasa defensas y prejuicios. Porque redime. El contenido de un mensaje es esencial, sin duda alguna, ¡pero la forma también! El arte «repone» la realidad desde lo estético y, en ese movimiento, la potencia y la hace trascendente.”

Liliana Bodoc⁶

⁶ <https://www.educ.ar/recursos/115853/liliana-bodoc-literatura-magica>

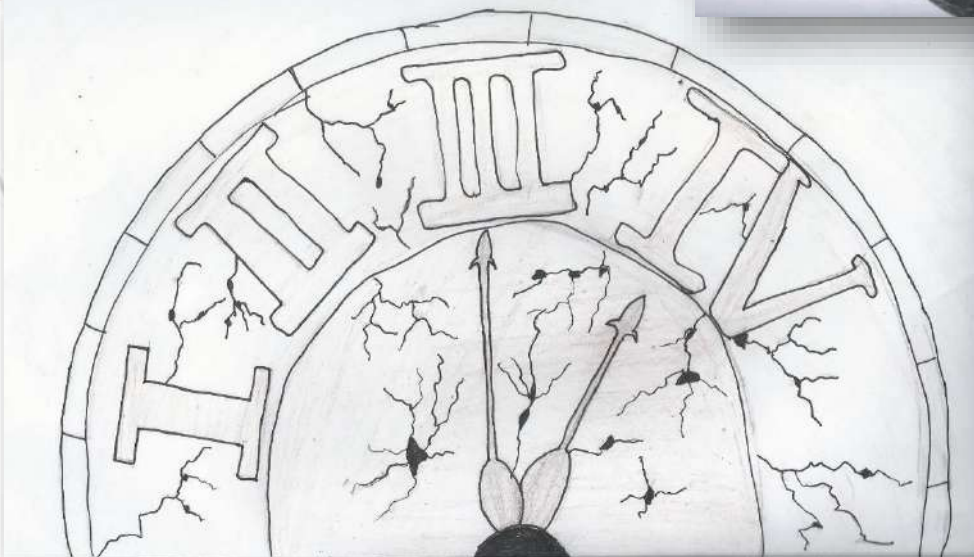
EL SEGUNDO (Motivos del tiempo)

Lo efímero y lo eterno: lo absoluto.
El tiempo renovándose incesante,
la vida que prosigue hacia adelante,
la nada, el todo, la simiente, el fruto.

Ligero, escurridizo, diminuto,
seguro el ritmo, el gesto dominante,
transforma el universo a cada instante
y hacia el ignoto avanza, resolutivo.

Sube la cuesta, impávido y estoico,
y, sin volver jamás sobre sus pasos,
forja los siglos con empeño heroico.

Muere y renace siempre. Y de esta suerte,
por obra de sus rápidos traspasos,
lo fugaz en eterno se convierte.



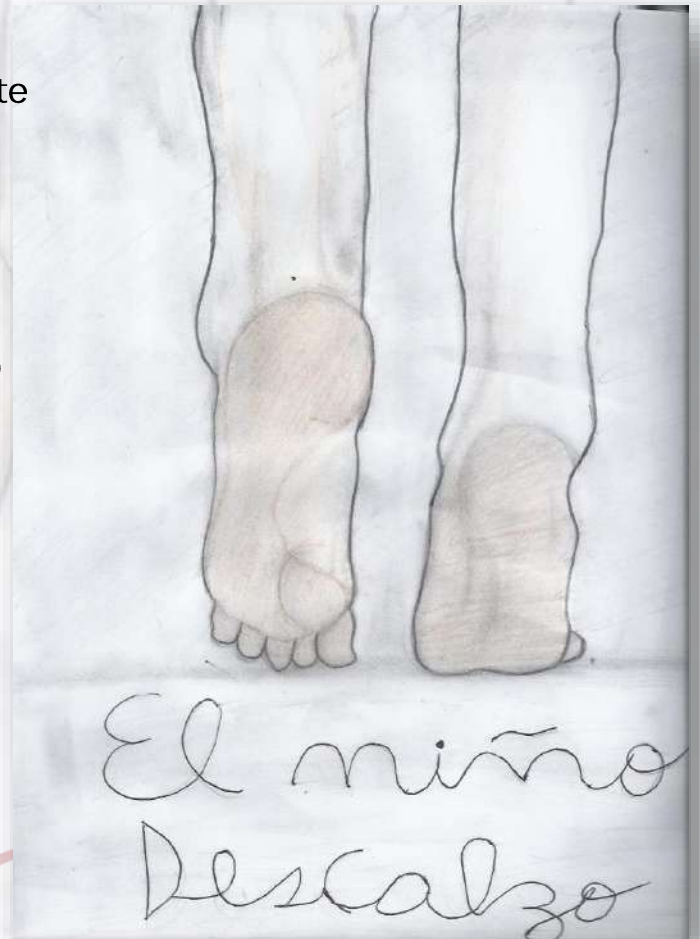
EL NIÑO DESCALZO (Los cantos disímiles)

Lo hallé cuando la tarde claudicante
soltaba vientos sobre el crudo invierno.
Descalzo y sucio, pero lindo y tierno,
iba encogido bajo el soplo errante.

Pensé en mis hijos, que en aquel instante
se ampararían al calor materno...
Pensé en el frío, el hambre -mal eterno-
del pobre niño solo y tiritante....

Más tarde, cuando con su nuevo abrigo
y ya sin hambre se marchó el querube,
toda su angustia se quedó conmigo.

Y el viento que acentuaba sus arrojós,
silbando torvo transportó a la nube
la gota aquella que asomó en mis ojos.



SÓLO LAS PENAS (Reiteración del hombre)

Amé el amor como se debe amarlo
y me lo agradeció con hijos.
Amé la tierra comprensiva y simple
y me colmó de trigos.

Amé con todo amor al árbol
y me dio sombra y pájaros y trinos.
Amé las cosas todas y ellas
me tradujeron ese amor en libros.

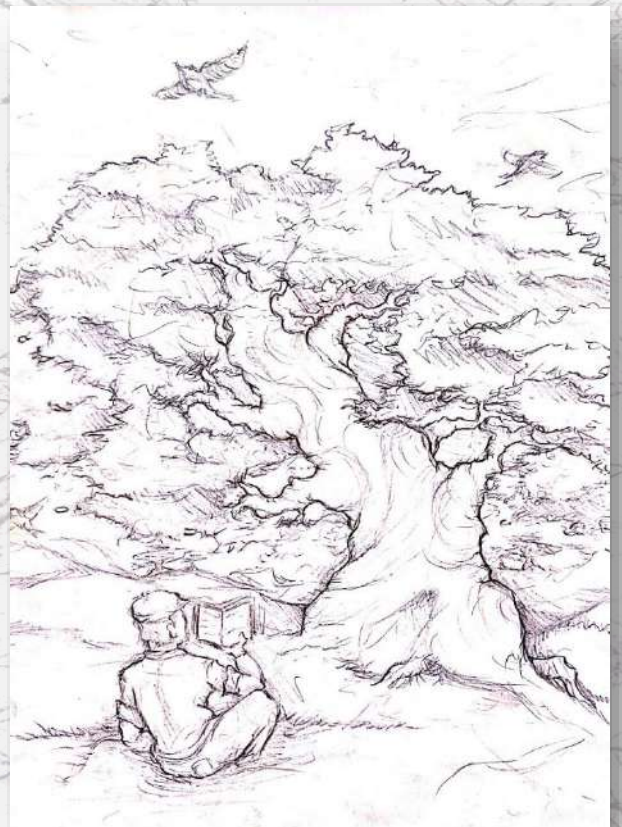
Bendije entonces el amor que siempre
devuelve más de lo que dimos.
Y me dispuse a transitar los días
en paz con todos y también conmigo.

Pero escuché el lamento
del hombre, insatisfecho desde antiguo.
Y oí a mi amor: "Ama a tu prójimo
como a ti mismo".

Lo fui a buscar y lo llevé a mi casa
a compartir el pan y el vino,
a consolarlo y mitigar sus penas
como hacen los amigos.

Mi corazón, tan simplemente hermano,
le comprendió su corazón vacío
de fe, de amor y de esperanzas,
su acumulada soledad de siglos...

Hice que viera que la vida es bella
si se la mira como yo la miro;



que la felicidad existe
y hay que buscarla en lo sencillo;
que en el amor está el secreto
de hallar la dicha que pedimos...

Cuando se fue me regaló sus penas.
Sólo sus penas, que ahora van conmigo.



DIÁLOGO CON DIOS (Reiteración del hombre)

Salí a buscarlo a Dios. Y fue sorpresa
hallarlo dentro de mí mismo,
repantigado en mis ideas,
sereno y pensativo.

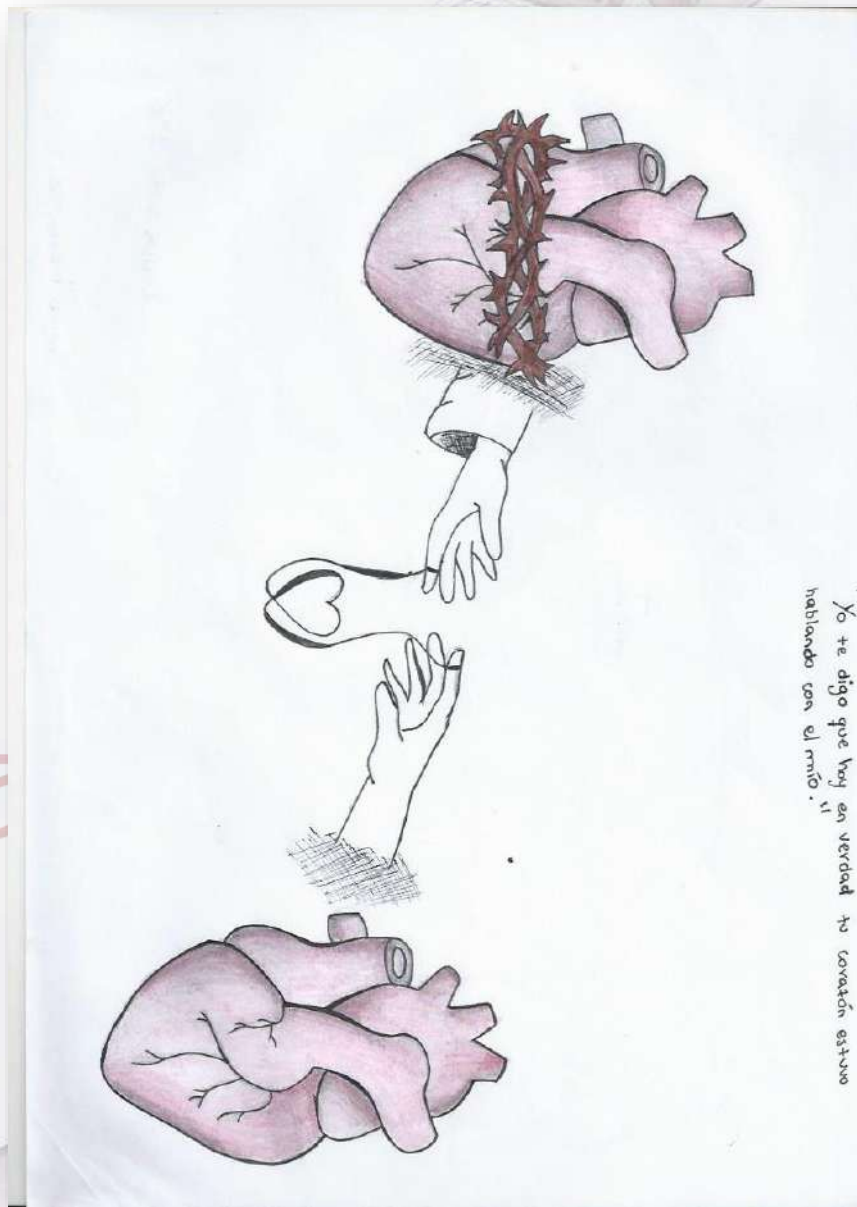
"Perdóneme-le dije-
si llego tarde para estar contigo
y si hoy no fui a tu casa
como es deber de los domingos.
Pero es que afuera -¿sabes? -
el mundo que Tú hiciste es un prodigio
y me atrapó con tanta maravilla.
El cielo brilla con celeste brillo,
la tierra canta su gozosa
maternidad de trigos,
el aire lleva cálidos perfumes,
las ramas sueltan musicales trinos.
Y se oye la armonía del espacio,
la risa de los niños.
Y todo, todo es un hosanna,
un aleluya, un majestuoso himno
de amor, de paz, de vida, de belleza
que abarca el infinito..."

Dios me miró sonriendo
desde los propios pensamientos míos.
Luego su voz se pronunció tranquila:
"¿De qué te exculpas, hijo?
Yo nunca dije "esta es mi casa
y aquí vendréis a verme los domingos".
Porque yo estoy en todo tiempo
y en todo sitio.



Y soy la luz, la vida, la alegría
que tú has oído y visto.

Si caminaste el día oyendo
y viendo y comprendiendo, yo te digo
que hoy en verdad tu corazón estuvo
hablando con el mío ".



EL BELLO EJEMPLO (Poemas inéditos)

Si la humanidad ya es casi un mito,
la gratitud apenas cuenta.

Olvidados los nobles sentimientos
el hombre va por otras sendas.
Y dentro de él está de nuevo
el instinto salvaje de la selva.

El odio, el egoísmo, la avaricia
desparraman sus vientos de violencia.
El ansia de poder y de placeres
rechaza la razón serena.
Y la ambición, la envidia, la injusticia
aplastan, desnivelan,
dilatan horizontes
de luz sangrienta.

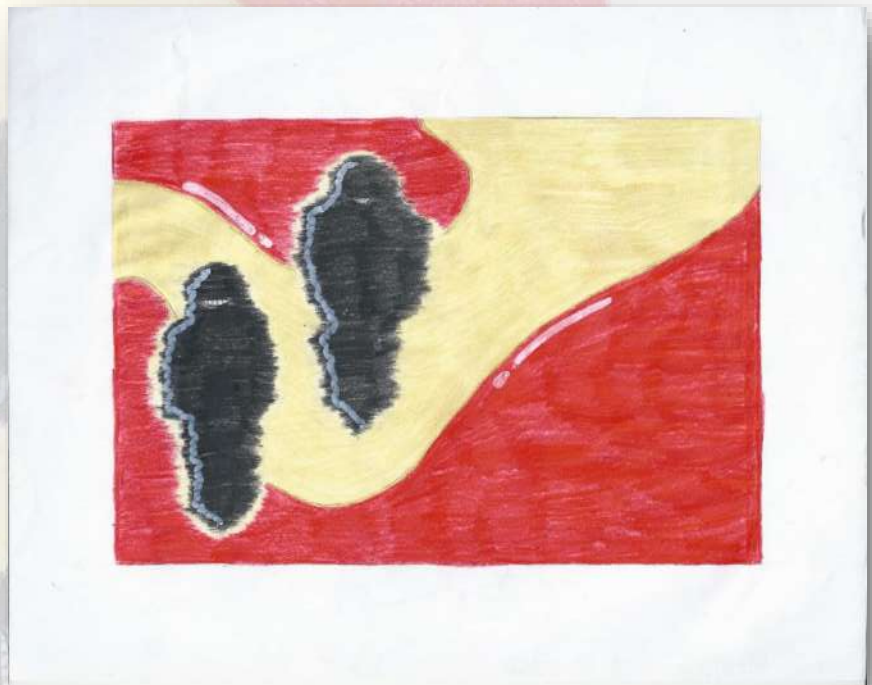
La corrupción avanza,
las sórdidas pasiones ciegan.

En todas las distancias
restalla la blasfemia.

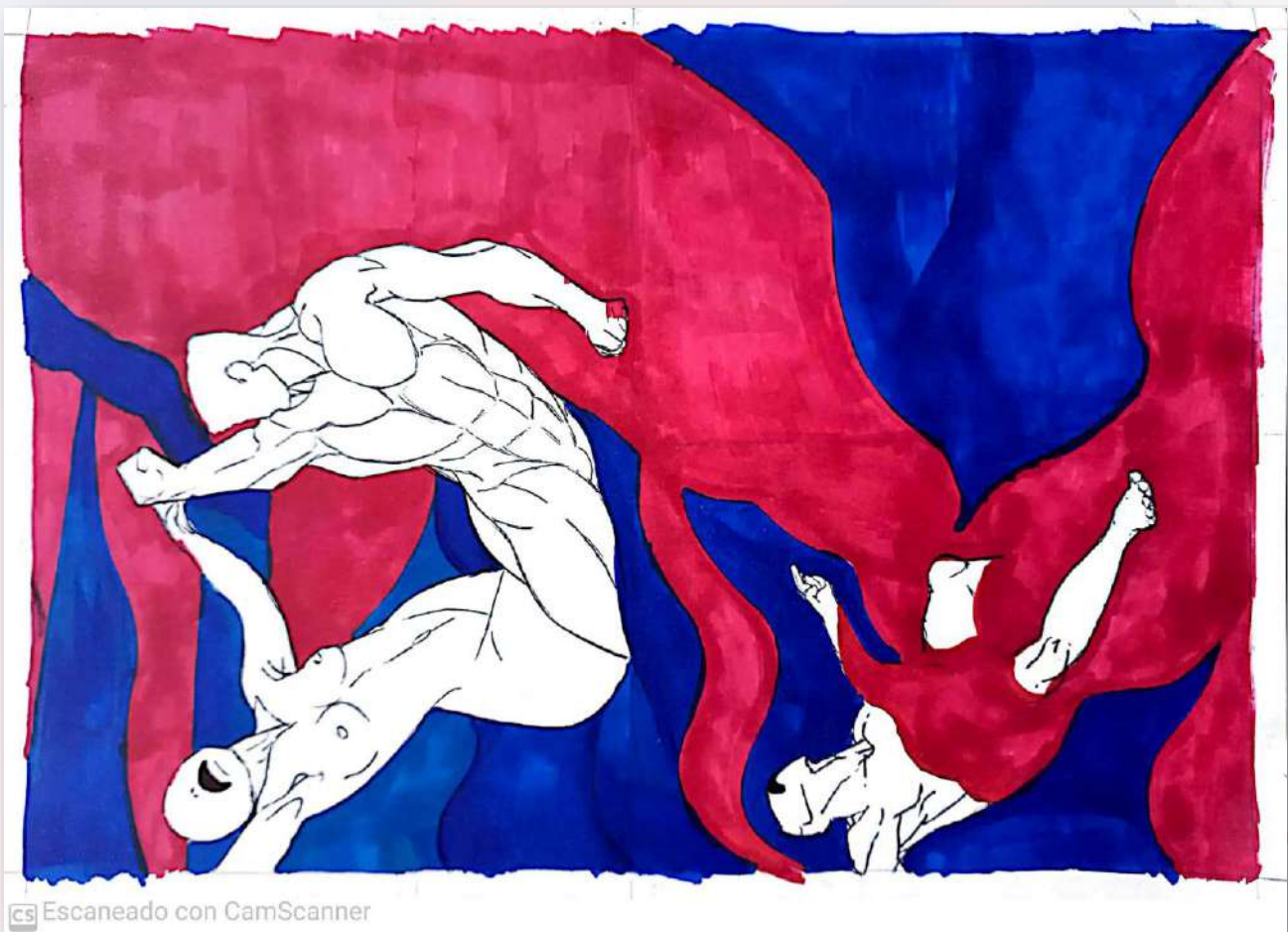
La humanidad entera aúlla,
confusa, insatisfecha.

Mas, pese al hombre, el mundo de las cosas
aun sigue dando su lección espléndida.

Y así se mira
que en tanto que la espiga hueca
yergue ostentosa



su estúpida soberbia,
la que contiene el grano
- la que dará los panes de la mesa -
se inclina humildemente
hacia la madre tierra,
como ofreciendo de rodillas
su gratitud suprema.



CS Escaneado con CamScanner

TIEMPO NUEVO (Poemas inéditos)

¡Y qué! ¿No es suficiente todavía
con los milenios
de pisotear al hombre
y esclavizar los pueblos?

¿Es que es delito rebelarse
a los abusos de los menos
y levantar banderas
que proclaman legítimos derechos?

Si hay estandartes de ira
y el mundo está revuelto
y el grito avanza y es terrible
imaginar los próximos sucesos,
¿acaso no fue infamia
que nos quitaran los más bellos sueños
y nos hicieran maldecir la vida
y renegar al cielo
cuando debíamos amarlo todo
y ser felices y sentirnos buenos?

Siglos de angustias, de mentiras
y de hambre, guerras y atropellos
pesan sobre el cansancio. Y la paciencia
ahora es solo un hilo tenso.

¿Por qué, por qué asustarnos
si está creciendo el viento?

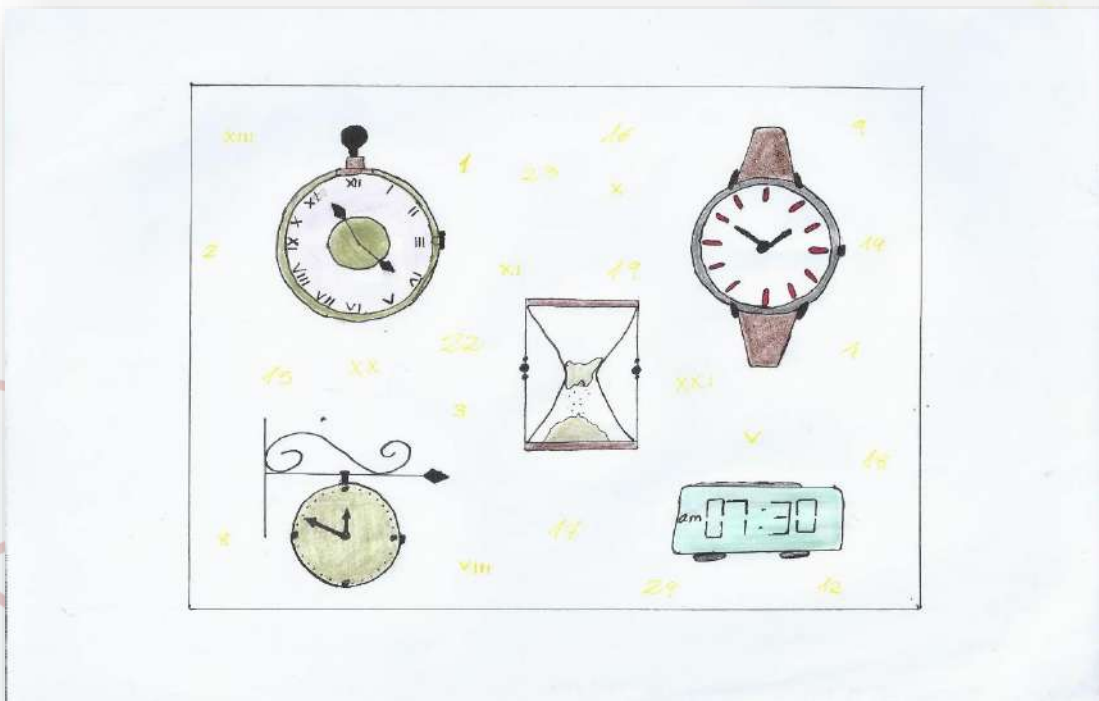
¡Basta!, se ha dicho: ¡basta!
Y el blanco, el amarillo, el negro,



-¿qué importan los colores?-
todos avanzan hacia el tiempo nuevo.

La rebelión se ha puesto en marcha.
Desde la calle, el aula, el cepo...
Y no hay quien pueda detenerla.
Porque ya se ha olvidado el miedo.

Publicado en el año 1972 en "El Hombre y la Palabra" (Revista de E.R.A. N° 2)
y en el Periódico "Propósitos" de Buenos Aires.



EL INVASOR (Reiteración del hombre)

Eterna, sugestiva,
la inmensidad a veces nos atrapa
con su misterio. Y nos invade
la turbadora sensación de extrañas
presencias invisibles. Y de voces
extraterrestres que nos llaman.

Entonces uno piensa, sueña.
Y la imaginación alucinada,
nos lleva a mundos espectrales
de primitiva soledad huraña
o a fascinantes universos
de fabulosas, superiores razas.

Y vamos por los más diversos cosmos
entre bahías de galaxias
hacia el sinfín del tiempo.

Por esos siglos-luz que nos separan
del último sistema planetario.
Buscando el borde donde el TODO acaba.

¿O es que no existe un límite
donde es el siempre nunca, el siempre nada?

De golpe, la pregunta se detiene
en nuestra oscura mente humana.

Pero otra idea nos transporta
a los futuros siglos. A un mañana
de cósmicas proezas.
Y ahora vemos cómo el hombre salta



-luz fulgurante- de un planeta al otro,
dios invasor de todas las distancias.

Siguiendo el mismo imaginado rumbo
con otras poderosas alas.

Definitivamente dirigido
al punto donde la respuesta aguarda.



Otras voces sobre Vecchioli y su obra

"Amé las cosas todas y ellas me tradujeron ese amor en libros."

Mario Vecchioli

Recuperar la voz y la palabra del maestro rafaelino Mario R. Vecchioli es regresar a la esencia del placer de la lectura, y ese acercamiento iniciático o relectura se fundamenta en el acto de leer-escribir. Esto implica una búsqueda de la verdad para contraponer al miedo, a la impotencia de lo negado, lo desconocido, lo olvidado.

Enfrentarnos a un poema es tropezar con palabras, que triunfan por el valor que guardan y lo que denotan, mientras respiramos desasosiego, placer, goce... unidos a la recuperación desde otra mirada a lo nombrado como un credo y el descubrimiento de lo nuevo, que moviliza y motiva. En esa experiencia lectora surgen tres ejes conductores: *memoria, identidad y otras realidades* recorriendo los versos como un hilo conductor, donde involucra al

hombre, la tierra, la naturaleza y la promesa de América.

Si nos detenemos en la *memoria*, nos vemos obligados a traer al presente las palabras de Jorge Luis Borges: *"La memoria es el nombre que le damos a las grietas del obstinado olvido"*, y Vecchioli a través de los poemas elegidos nos muestra la memoria selectiva, la que recuerda consciente o inconscientemente lo relevante para él: la niñez en su pueblo de la infancia, la admiración unida al dolor y la tristeza en la llegada de los inmigrantes, el misterio de crear y poblar esta inmensa pampa gringa, tan suya y tan nuestra.

No está ausente la mirada de hombre joven regresando a la aldea rafaelina en sus primeros tiempos, cuando todo estaba por hacer y construir; la muchacha gringa como símbolo representativo de todas aquellas mujeres que llegaron para alimentarse de soledad, esfuerzo y angustia dejando huellas en la

tierra que las recibió, y los primeros pasos del progreso en su amada Rafaela, que con ávido anhelo abandonaba su imagen pueblerina para transformarse en ciudad.

Leer ciertas palabras o expresiones nos obligan a apartar la vista, hacer una pausa y reescribir lo leído a través de un diálogo íntimo. Lecturas que nos exigen ser repensadas apelando a la reflexión y a la búsqueda de la intertextualidad en la biblioteca interior, que cada lector construyó en su "hacer" con la palabra.

Hijo de la ciudad por excelencia se convierte en el maestro de una "voz nueva", la de los herederos de aquellos que llegaron a "Hacer la América", aunque jamás abandona la impronta de ser un poeta de tierra adentro conformándose con el canto solitario, con la manifiesta humildad de los grandes, que se niegan a la exposición pública y sin intención de dejar rastros.

Sin embargo, la huella persiste en el concepto de *identidad* y como núcleo temático a lo largo de sus textos. Citando

nuevamente a Borges podemos decir: "Cualquier destino, por largo y complicado que sea, consta en realidad de un solo momento: el momento en que el hombre sabe para siempre quién es". Vecchioli descubre "quién es" en el regreso a la inocencia de la niñez, en el duelo y el dolor que implicó su partida a Italia junto a su hermano, aún siendo niños, en las lágrimas que debió tragar para cerrar puertas a los afectos abandonados de este lado del mar para crecer en conocimientos.

Dura y visionaria decisión la de su padre al enviarlos lejos, priorizando la educación en los varones de la familia, para hacer de ellos hombres cultos, profesionales preparados enfrentando la vida y construyendo un porvenir. Deseo que se vio truncado con la muerte temprana del progenitor.

Su regreso no fue menos penoso al dejar de improviso esa mágica costa amalfitana, donde convivían naturaleza y religión, lo antiguo y lo moderno, el espiritualismo y la sensualidad para conjugarse de modo

armónico e impregnarse en su piel durante la estadía. Esa matriz llega a esta pampa santafesina en los recuerdos, los amigos distantes, un amor de adolescencia, los aprendizajes logrados y la guerra asomando a las ventanas. Otra puerta debió cerrar... para pisar esta tierra preservando costumbres, dialectos y cultura de los atrevidos pioneros. Con nuevos ojos rescata ese legado y se apropia de la "identidad gringa". La voz lírica asume la palabra y en ella está la responsabilidad de dar testimonio de lo construido y heredado.

El poeta consolida su figura en el imaginario local al rescatar los conceptos impartidos como leyes: familia, trabajo, esfuerzo y espíritu estoico, sin embargo en esa identidad que se forja no están ausentes el paternalismo obsesivo ordenando y decidiendo el futuro de los hijos; el culto a la maternidad en la mujer venerada como "madre", el excesivo control femenino sobre los hijos dejando señales traumáticas frente a su ausencia. La identidad une retazos y teje alianzas para fortalecerse.

Hablar de *otras realidades* es bucear en los rastros firmes e imborrables que construyeron en él una fuerte personalidad, una clara y serena forma de pensar, una amplia cultura literaria y un fuerte compromiso con la existencia humana. En su vida rindió culto a la amistad propiciando el diálogo y el debate para conocer otras verdades, y la palabra fue herramienta que acercó a los hombres y permaneció en el transcurrir del tiempo para dejar testimonio.

Nuevos lectores verán la vigencia de su obra en la preocupación del hombre por el hombre, el respeto por los antepasados, por la naturaleza como dadora de vida y por Dios con su incondicional presencia a lo largo de sus días.

No podemos nombrarnos hijos de esta tierra gringa sin rescatar la memoria oculta, porque en ella está nuestra identidad y sólo a través de ella podemos proyectar nuevas realidades poniendo en valor la obra poética de Mario R. Vecchioli.

Prof. Susana Merke. Septiembre 2022

Vecchioli un poeta y humanista comprometido

*Mientras de infamias y de
horrores se habla, yo escribo
versos y a la vida canto.
Me inspira a ello el
solidario impulso de
ennoblecir la sordidez
del barro, de derramar
ensueños y
esperanzas sobre el
dolor y la fatiga diarios,
y hacer que en todos un afán
renazca, generador de
sentimientos claros.*

(Mario R. Vecchioli – A manera de prólogo)

Con una sólida cultura general y una formación en literatura y música clásica, con el estudio de cuatro idiomas y una incipiente “fama” como poeta, Vecchioli regresa en 1921 a la Argentina -en razón de la desaparición física de su padre- dejando atrás su vida de estudiante en ámbitos italianos, a los 18 años, para incorporarse a la vida laboral de Rafaela. Uno de sus maestros le había predicho su

porvenir, viendo el manejo de sus escritos y su avidez lectora: “Tú no serás doctor, serás escritor...” (él y su hermano habían sido enviados a Italia para estudiar en un futuro medicina).

Ya en Argentina, se convierte en un joven hombre habitante de una pequeña ciudad, que logra a través de su constancia, presencia y talento, que trascienda la

literatura nacida en clave local.

Un hijo de inmigrantes, que en su viaje iniciático de formación clásica en el viejo mundo, regresa a la tierra que lo vio nacer, con una sólida formación.

Vecchioli halla su lugar en la literatura, y lo irá consolidando a través de la publicación de sus ocho libros y un desempeño clave en el ámbito cultural y periodístico con un claro posicionamiento frente a los lectores, las instituciones y a un mercado no convencional o “no comercial”.

Su obra poética nos remite necesariamente en cuanto a temática, espíritu e ideología, a la problemática de la inmigración italiana que llegó en el siglo XIX a poblar nuestra región santafesina. Aquel inmigrante italiano “inteligente y capaz” como lo califica la historiadora Adelina Bianchi de Terragni (1971), que supo adaptarse a las tierras de la Colonia Rafaela e imponer su imagen de respeto ante el

gaucho, el indio y el criollo que ya habitaban esta pampa indómita.

Vecchioli, heredero de la sangre gringa evoca y resplandece en su literatura de la Pampa Gringa, el trabajo firme e infatigable, la vida austera, el sacrificio diario, los sueños postergados y el deseo de progreso de estos hombres y mujeres inmigrantes que en un cíclico desarraigo-arraigo apostaron a la tierra santafesina.

En una carta destinada al autor santafesino Salvador García hace referencia a sus primeros tiempos de escritor y de labor periodística en la que era visto como un “bicho raro” porque escribir versos era “perder el tiempo” y como se vio en ese “círculo cerrado” sin que nadie lo estimulara o apostara a su actividad, se propuso “quebrar ese estado de cosas y luchar hasta conseguirlo”, para que los que estaban cerca de él “la corajearan” y abrieran sus camino hacia la vida literaria (Vecchioli, 1974). Por ello la generosidad para construir nuevas realidades poéticas y de



participación, formó también un rasgo clave de su personalidad y accionar.

Vecchioli se mantuvo siempre fiel a sus convicciones, impregnado de talento, leal a sí mismo, orgulloso de la formación que pudo adquirir con el sacrificio de sus padres, se refugió en un férreo personalismo literario frente a toda ingratitud de su

alrededor y fue indiferente a las corrientes literarias que nunca lo obnubilaron. De este modo llegó a posicionarse como una figura paradigmática del hacer cultural y literario que trascendió la fecha de su desaparición física para perpetuarse en la memoria colectiva y en un significativo nombramiento de lugares físicos de la ciudad de Rafaela.

Prof. Ana Colombo, Septiembre 2022



ALGUNAS PROPUESTAS PARA ESCRIBIR, ESCUCHAR O SEGUIR LEYENDO...

1)

País de Liliput, al que se iba con infantil curiosidad de chacra (Lejano pueblo mío de la infancia) Recuperando tu curiosidad de niño/a, describí un lugar querido de tu infancia con los detalles y las sensaciones que despiertan ese espacio único para vos. Puede ser una calle, la calle de tu infancia: empedrada, asfaltada, de tierra y con piedritas para ir pateando. Una avenida, un callejón, una calle olvidada, una que cambió de nombre, que cambió de sentido, que cambió de color. ¿Volviste? ¿Cómo está? ¿Cómo le da la luz? ¿Es la misma luz a la mañana que a la tarde? ¿Cómo están sus árboles? ¿Derrumbaron algo? ¿Está todavía tu nombre escrito en esa pared?. A esa calle de tu infancia: agradecele, cantale, decile lo linda que es. Ella también se acuerda de vos.

2)

Muchos poemas, o muchas veces los poemas, trabajan con imágenes. Nuestras favoritas, sin saberlo, nos ponen en una escena, arremolinan recuerdos, construyen paisajes. ¿Qué verso, qué estrofa te regaló un dibujo? ¿Cómo te lo imaginaste? Con los materiales que más te gusten, armá una postal. Podés, si querés, escribirle el verso que elegiste.

*“La sangre fuerte que con ellos viene
les llora el tiempo que quedó tras suyo:
la casa, el pueblo, los afectos,
las cosas todas del terruño”.*
(Los inmigrantes)

3)

Conversá con tu familia si alguien cercano fue inmigrante, de dónde vino esa persona, por qué, qué experiencias vivieron... Tomá registro para compartirlo en la clase. Podés acompañar tu relato oral con algún objeto o imagen que puedas tener sobre ese familiar o persona cercana. Podés, también, visitar el Museo Histórico Municipal, en Bv. Santa Fe y 9 de julio. Allí podrás ver la muestra permanente sobre los y las inmigrantes que llegaron a nuestra zona. Hay objetos, hay historias, un montón de posibilidades a partir de las cuales escribir.

Elegí un objeto de tu familia o de la muestra e imaginá que le escribe una carta a su propietario/a. Puede recordar historias de época, paisajes que cambiaron, contarle costumbres de los nuevos visitantes: nosotros/as.



4)

*Y como tuve sueños e ilusiones
y una estrellita y un pequeño grillo,
-lo digo sin rubores - siempre
fui muy feliz en este mundo mío.
(Por más que busque)*

*"Para crear un mundo
se valen de palabras."
(Los primeros tiempos)*

Tenés la capacidad de crear un mundo nuevo a través de las palabras. Las palabras que te gustan, las que encontraste por ahí y las hiciste tuyas, las que te regalaron. Esa que te decía alguien que ya no está, también. ¿Cómo imaginás este mundo? ¿De qué colores? ¿Qué paisajes? ¿Cómo son sus plazas? ¿Cómo son las personas? ¿Cómo son sus caras? ¿Hay caras conocidas? ¿Hay pueblos? ¿Hay ciudades? ¿Qué costumbres, sueños, proyectos se tejen en tu mundo creado? Describilo e ilustrá alguna escena que nos permita imaginarlo.

ANTOLOGÍA

I MEMORIA

1- LEJANO PUEBLO MÍO DE MI INFANCIA (Silvas labriegas)

Ilustraciones: Alan Aguirre, Abigail Aguilar

2- LOS INMIGRANTES (El sueño casi imposible) *Ilustraciones: Angelina*

Icasuriaga, Yesica Lanche

3- LA ALDEA (El sueño casi imposible) *Ilustraciones: Lautaro Weissen, Thiago*

González

4- LOS PRIMEROS TIEMPOS (El sueño casi imposible) *Ilustraciones: Lautaro*

Weissen, Josué Díaz

5- MUCHACHA GRINGA (Lugar de tierra nuestra) *Ilustraciones archivo escolar*

6- RAFAELA ALDEA (Poemas inéditos) *Ilustraciones Angelina Icasuriaga*

II IDENTIDAD

7- HAY TANTO, TANTO SOL (Poemas inéditos) *Ilustraciones: Abigail Cornejo -*

Víctor Berón - Carlos López

8- AQUÍ (Poemas inéditos) *Ilustraciones: Candela Soto, Candela Ambra*

9- NADA MÁS (Reiteración del hombre) *Ilustraciones: Candela Soto, Abigail*

Cornejo

10- EL JUGUETE (Sonetos del alba antigua) *Ilustraciones: Candela Soto, Leonel*

Domínguez

11- PICHICHO (Sonetos del alba antigua) *Ilustraciones: Angelina Icasuriaga,*

Adriel Junco



12- SI UNO PUDIERA (Reiteración del hombre) Ilustraciones: Matías Cervetti, Druscila Botto

13- POR MÁS QUE BUSQUE (Poemas inéditos) Ilustraciones: Matías Cervetti, Valentina Miño

14- SOLO UN ADIOS (Poemas inéditos) Ilustraciones: Angelina Icasuriaga, Valentín Galeano

III OTRAS REALIDADES

15- EL SEGUNDO (Motivos del tiempo) Ilustraciones: Gianella Fernández, Malena Toledo

16- EL NIÑO DESCALZO (Los cantos disímiles) Ilustraciones: Pablo Ponce, Abigail Cornejo

17- SÓLO LAS PENAS (Reiteración del hombre) Ilustraciones: Emiliano Procetto, Florencia Gerbino

18- DIÁLOGO CON DIOS (Reiteración del hombre) Ilustraciones: Abigail Aguilar, Candela Soto

19- EL BELLO EJEMPLO (Poemas inéditos)
Ilustraciones: Valentín Quaranta, Emily Albarracín

20- TIEMPO NUEVO (Poemas inéditos) Ilustraciones Adriel Junco, Lautaro Weissen

21- EL INVASOR (Reiteración del hombre) Ilustraciones: Lucas Moyano, Abigail Aguilar

